

AMAR, RESPETAR Y OBEDECER

MATRIMONIO A LA CHILENA

Elizabeth Subercaseaux
Atlaguara, 1997,
233 páginas.

El párrafo inaugural de *Matrimonio a la chilena* constituye la síntesis de las 233 páginas que vienen a continuación. En el bar del Hotel Carrera conversan un chileno y un alemán que después de varios días de ajetreo está a punto de abandonar el país. Roberto ya está aburrido de las preguntas del alemán acerca de la idiosincrasia de los chilenos, "tan distinta a la de los europeos".

Unas líneas más abajo nos enteramos que Roberto tiene una amante que lo controla más de lo que él quisiera. "Claro que él ni muerto se separaba de Pila" porque "uno de casa una vez y punto". El diálogo gira precisamente en torno a la situación del divorcio y la nulidad matrimonial en Chile. Sentada en la misma barra, una mujer escucha la conversación. Después de que Roberto se despide, la mujer le cuenta su versión al alemán, "una historia tan parecida a la de otras chilenas que Ludwig había conocido en esas dos semanas".

La novela de Elizabeth Subercaseaux resulta bastante entretenida de tan simple, esquemática, artificial y propagandística. Su conflicto se reduce a una fórmula elemental: machos (hombres casados) versus víctimas (es-

puestas). La novela muestra la frecuencia, el alcoholismo; esposa es sinónimo de lealtad, renunciamiento, sacrificio y, por supuesto, insatisfacción sexual. Cuando alguna cae en adulterio es por culpa del marido (borracho o adúltero él mismo). Pocas mujeres escapan de la prisión de los escasos pero contundentes adjetivos de la narradora.

Siempre hay un obstáculo que convierte a la mujer en víctima o una circunstancia especial para que el macho



Elizabeth Subercaseaux.

pueda justificar el repudio. Catalina Zañartu es la imagen arquetípica de la mujer educada para el matrimonio, para servir y hacer feliz a su marido. De joven se casó con el partido ideal para las mamás de las niñas oligarcas, pero Caleco Lcheffique, muy aristócrata, pero también muy afecto a las bofetadas, le deja los ojos morados a cada rato, los momentos en el lecho matrimonial están llenos sólo en sus requiebros, la engaña

pasado. En la novela aparecen tres generaciones de mujeres desexualizadas por sus maridos: Catalina, su madre y su abuela. Además, cuando las víctimas tratan de luchar por sus derechos caen en las garras de inescrupulosas aves de rapaña (abogados) que las humillan hasta hacerlas comer migajas en la mano de los exmaridos. A las empleadas domésticas no les va mucho mejor, porque el machismo es una de las pocas cosas democráticas que existen. No conoce barreras sociales ni temporales, aunque en este caso recibe un buen apoyo del golpe militar. Catalina descubre finalmente "que los militares y su dominio representaban para el país lo mismo que Caleco y su abogado para ella".

Hipócrita y solapada, la violencia sexual existe y la mujer ha sido víctima desde tiempos inmemoriales. El hombre ha ejercido arbitrariamente la hegemonía en la sociedad de los sexos y los chilenos no constituyen un caso diferente. Habría que tener la sensibilidad de una piedra para negarlo. Pero Elizabeth Subercaseaux cae en un panfletarismo feminista ingenuo. Sus situaciones narrativas responden a esquemas un tanto pasados de moda; pretendió abarcar demasiado y le resultó un recetario anti-matrimonial entretenido pero poco convincente. En lugar de aprobaciones provocará sonrisas de cuantifi-

Amar, respetar y obedecer [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amar, respetar y obedecer [artículo] José Promis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile